

GRUPO DE AMISTAD
INTERPARLAMENTARIO
URUGUAY – FRANCIA

Versión taquigráfica de la sesión del día

9 de setiembre de 2014

- Sin corregir por los oradores –

ASISTENCIA

Uruguay: Señor Senador Carlos Baráibar y señora Diputada Berta Sanseverino y señores Diputados Juan Manuel Garino y Jaime Trobo

Francia: Señora Senadora Jacqueline Alquier y señores Senadores Jean-Marc Pastor y Bernard Piras

GRUPO DE AMISTAD INTERPARLAMENTARIO URUGUAY – FRANCIA

(Día 9 de setiembre de 2014).

(Es la hora 14 y 13 minutos).

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre del Grupo de Amistad Interparlamentario Uruguay–Francia, es un gusto recibir a una delegación de parlamentarios de Francia, integrada por la señora Jacqueline Alquier, Senadora del Tarn, el señor Jean-Marc Pastor, Senador del Tarn y el señor Bernard Piras, Senador del departamento de Drôm, además de un amigo de la casa, el embajador de Francia, señor Sylvain Itté.

Quiero decir que los recibo junto al Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, señor Jaime Trobo, y a la señora Representante –que también vivió en Francia– Bertha Sanseverino.

En un folleto que refiere a la conmemoración del 14 de julio, se incluye una entrevista, precisamente, al señor embajador quien, a la pregunta de «¿En qué momento están las relaciones bilaterales?», responde: «Es una relación absolutamente perfecta». Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Luis Almagro, estuvo recientemente en Francia y se reunió con su homólogo, Laurent Fabius, y sobre casi todos los asuntos – como en la cuestión de los Derechos Humanos, entre otros– hubo una visión común entre el Gobierno francés y el Gobierno uruguayo a nivel internacional.

Simplemente y para ser muy breve, creo que esa introducción es suficientemente elocuente. En la contratapa de ese folleto se expresa: «50 años de una visita histórica: el General Charles de Gaulle en Montevideo» y ese es el motivo por el cual hoy concurriremos al homenaje que tendrá lugar dentro de poco rato en la Biblioteca del Parlamento uruguayo.

Tengo una cuestión puntual para plantear, pero quiero dejarla para el final de la entrevista.

A continuación, el señor representante Jaime Trobo, Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, y la diputada Bertha Sanseverino les darán su saludo de bienvenida.

SEÑOR TROBO.- Me sumo a las palabras de bienvenida del señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, señor Senador Baráibar, al Grupo de Amistad Parlamentaria Uruguay-Francia, al señor Jean Marc Pastor, al señor Bernard Piras, a la señora Jacqueline Alquier y al embajador Itté. Esta visita es muy relevante y la estábamos esperando con mucha expectativa, pues sabemos que se inscribe en el marco de las celebraciones que conmemoran la visita del Presidente de Gaulle, en 1964, en nuestro país.

Es un honor recibirlos en este Palacio magnífico, que es el Palacio Legislativo, el Palacio de las Leyes. En su momento el Presidente de Gaulle –que lo visitó, habló ante la Asamblea General Legislativa de la República Oriental del Uruguay y además asistió a una cena que se realizó en su honor en el Salón de los Pasos Perdidos– se refirió a este edificio diciendo que era más bello que el Palais Bourbon. Para nosotros es un orgullo, pues es el edificio público de mayor volumen y riqueza del Uruguay. Transmite claramente el vigor de la democracia uruguaya y la jerarquía de la representación parlamentaria.

En estas jornadas, entonces, vamos a tener instancias de conversación, de intercambio entre parlamentarios, a las que nosotros les damos suma importancia. Los parlamentarios somos los que convivimos a diario con los anhelos y esperanzas de nuestra gente, controlamos a nuestros gobiernos y les podemos recomendar criterios y comportamientos para mejorar las relaciones entre los Estados.

En Uruguay tenemos una preocupación importante por darles a las relaciones interparlamentarias un vigor trascendente y lo hacemos en los ámbitos internacionales

de cooperación interparlamentaria y, en particular, con el Grupo Francés, a través de nuestra tarea en la Unión Interparlamentaria, participando del Grupo Latinoamericano.

En un momento de óptimas relaciones, esta visita sucede a una que recibimos en el año 2010, entre el 15 y el 22 de noviembre, del Grupo de Amistad Parlamentaria con América del Sur de parte del Parlamento de Francia. Esa visita tuvo una circunstancia destacada que seguramente vamos a continuar luego de este encuentro que tenemos en la jornada.

Francia ha sido muy importante en la historia del Uruguay. En la mitad del siglo XIX en nuestro país el 30 % de quienes habitaban aquí tenían ascendencia francesa o eran franceses. Comercio, inversiones, cultura e intercambio de familias, en Uruguay han sido cuestiones comunes.

Quienes estamos presentes, seguramente cuando cursamos Enseñanza Secundaria aprendimos inglés y francés; esta es una muestra clara de los vínculos y del apego que tenemos con Francia. Hoy somos complementarios, competitivos y también competidores, pero en la medida en que tenemos propósitos de desarrollo social, coincidimos plenamente con los principios del Derecho Internacional, la protección de los Derechos Humanos, la protección de la paz y las resoluciones pacíficas de los conflictos.

Creo que también podemos allanar algunas otras cuestiones en las que tenemos diferencias meramente ocasionales. Por ejemplo: reconozcan que nuestra carne es más rica, nuestras ovejas tienen mejor lana y nuestros caballos se crían en un ambiente mucho más natural.

Bienvenidos. Estamos encantados de cooperar con ustedes.

SEÑOR PRESIDENTE.- En cuanto a quesos y vinos, reconocemos a Francia su hegemonía.

SEÑOR TROBO.- Una buena carne uruguaya con un buen vino francés y también con un buen pan de campo francés, son una combinación perfecta.

SEÑOR PRESIDENTE.- A continuación cedo el uso de la palabra a la señora Diputada Sanseverino que vivió algunos años en Francia y también integra el Grupo de Amistad Interparlamentario Uruguayo.

SEÑORA SANSEVERINO.- Buenas tardes.

Celebro esta reunión del Grupo Amistad Uruguay – Francia junto con la señora Jacqueline Alquier, los señores Senadores Bernard Piras y Jean – Marc Pastor y el señor Embajador Sylvain Itté.

Quiero sumarme a todo lo dicho por los colegas uruguayos y hacer un agradecimiento infinito al pueblo y a la República Francesa.

Durante los años setenta, centenares y centenares de uruguayas y uruguayos solicitamos refugio político porque estábamos viviendo una dictadura que se extendió hasta el año 1985.

Fue en esa calidad que llegué a Lyon con mi niña de quince meses. En nuestro país habíamos dejado a nuestra familia y a mi esposo, preso político. Cuando llegamos a Francia la atención que nos brindaron fue extraordinaria.

En esa época no todos los países recibían refugiados políticos. Suecia y Francia fueron un ejemplo en lo que refiere al respeto a los derechos humanos y a los derechos internacionales.

Por esa razón, para mí tiene un valor muy significativo el hecho de reunirnos y trabajar en el Grupo de Amistad Uruguay–Francia, profundizar esa trama de derechos humanos que no tiene fronteras y que en estos años es necesario ahondar mucho más.

He leído mucho sobre la historia de Francia y considero que la gran figura de Charles de Gaulle tiende a marcarnos en lo que fue su símbolo más significativo: el

llamado a la resistencia como una gran alerta para seguir luchando por la paz mundial y por los derechos humanos.

Esos mensajes deben estar en nuestra memoria para siempre. Por eso, para finalizar, les agradezco su presencia. Les deseo una gran estadía en el Uruguay, que aprovechen su presencia aquí y que podamos fortalecer nuestros vínculos de amistad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el Diputado Jean-Marc Pastor.

SEÑOR PASTOR.- Señores Presidentes: es la segunda vez que me encuentro aquí para intercambiar con los colegas parlamentarios uruguayos. Rápidamente quisiera presentarles a los miembros de mi delegación. A mi derecha, el señor Embajador Sylvain Itté, que ya conocen, también me acompaña el Senador de la Drôme, señor Piras y la señora Alquier que, como quien habla, representa al Departamento del Tarn.

Entre Uruguay y Francia ya existe un vínculo profundo y ambos países amamos tanto Francia como Europa, por lo que queremos privilegiar desde todo punto de vista, básicamente, desde el humano, las relaciones con América Latina.

Ustedes tienen una democracia fuerte y una República bien instalada y desde Francia seguimos la evolución del Uruguay y cuando vemos sus tasas de crecimiento y de desempleo de este país, sentimos envidia y estamos orgullosos por ustedes porque son un país amigo que está registrando esta evolución y este crecimiento. Es importante destacar que ejemplos como el del Uruguay están llamados a apoyar la democracia y la República. En el Senado francés tenemos una particularidad, puesto que estimamos que no se puede administrar sin saber o conocer cómo otros parlamentarios y países gestionan estos asuntos. El mundo cambia, las cosas van evolucionando con gran rapidez y en todas partes del planeta vemos lugares donde hay terribles conflictos entre los pueblos. Hagamos el esfuerzo para que aquellos que viven en repúblicas

estabilizadas como las nuestras puedan unirse para hacer frente a los movimientos que pretenden cuestionar nuestras sociedades.

Vivimos en una época en que lo económico parece estar por encima de todo lo demás pero estamos convencidos de que lo más importante y que la primera etapa a desarrollar es que los hombres y mujeres se conozcan. Ese es el principal objetivo de nuestros viajes con los políticos y con el conjunto de actores que forman parte de la vida de los países. Recién cuando uno comienza a tener mayor familiaridad y a sentirse más cómodo con los otros, puede dar un paso adelante en la economía y en los negocios. Pero lo más importante son nuestros respectivos valores en relación al ser humano.

Hoy estamos en Uruguay por tres o cuatro días; ayer estábamos en Chile. Entonces, quiero aprovechar la oportunidad para volver a transmitirles una invitación: sería un honor para nosotros recibirlos en el Senado francés y, de esa manera, consolidar los lazos que siempre han unido a Uruguay y a Francia.

Si el señor Presidente está de acuerdo, tal vez podríamos comenzar con una serie de preguntas.

Uruguay es un país estable que ha avanzado considerablemente en varios aspectos y forma parte de los países de referencia. ¿Cuáles son hoy sus preocupaciones? Es un país que ha crecido y en el que ha habido una disminución del desempleo. Como parlamentarios, ¿en qué sector en particular están trabajando? En su condición de actores políticos, ¿cuáles son sus preocupaciones?

SEÑORA SANSEVERINO.- Como Representante, integro varias Comisiones: la Comisión de Salud Pública y Asistencia Social, la Comisión Especial de Población y Desarrollo Social, y la Bancada Bicameral Femenina. Asimismo, integramos la bancada oficialista.

A nuestro juicio, hemos avanzado mucho –como aquí mismo se resaltó– y queremos seguir construyendo una sociedad con más justicia social e igualdad. Es en ese sentido que la Bancada Bicameral Femenina trabaja para eliminar las barreras y la discriminación entre hombres y mujeres. El Uruguay tiene una tasa altísima de mujeres profesionales –incluso, más alta que la de los hombres–, no obstante, hay una mala participación en los salarios y una muy mala participación en este espacio político. Las mujeres en el Parlamento uruguayo constituimos solamente un 12 %. Estamos al mismo nivel que aquellos países con menos historia democrática y derechos civiles y políticos, lo que nos preocupa. Nosotros estamos trabajando para que esas barreras que tienen mucho de cultural y de ideológico sean superadas.

Es cuanto quería manifestar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para que puedan ubicarse políticamente, quiero decir que la señora Diputada Sanseverino y quien habla, integramos el Frente Amplio –actualmente es el partido de Gobierno–; el señor Diputado Trobo integra el Partido Nacional, un partido histórico que también fue Gobierno en el Uruguay; y el señor Diputado Garino integra el Partido Colorado. Es decir que aquí están representados los tres partidos que forman parte del espectro político del Uruguay.

SEÑOR GARINO.- Muchas gracias. Voy a hablar en español porque me siento más cómodo, ya que mi francés es terrible. Tengo un abuelo que nació en Francia, país con el que me unen muchas cosas afectivas, y el señor Embajador ya lo sabe. En la casa de mis abuelos maternos se hablaba mucho francés, principalmente cuando no querían que se entendiera lo que se estaba conversando.

Es un honor contar con vuestra presencia. Hace cuatro años estuve en Francia, oportunidad en la que visité el Senado. Tuve muchas charlas informales con varios de los integrantes del Cuerpo y puedo decir que culturalmente entre Uruguay y Francia

–incluso, en algunos aspectos políticos–, no hay casi diferencias. Tanto con Uruguay como con sus respectivos representantes políticos es muy fácil llegar a acuerdos, justamente por lo similares que somos a la hora de valorar la vida, la sociedad, la civilización, el ser humano, la vida social, etcétera. Sin embargo, también hay diferencias insalvables; Francia es un gran Estado, es miembro del Consejo de Seguridad, tiene muchísima más población y mucho más impacto a nivel internacional que Uruguay. Esas asimetrías que pueden existir a nivel internacional entre Estados grandes y Estados pequeños, tienen que corregirse, justamente, a través de organismos internacionales de magnitud como, por ejemplo, las Naciones Unidas que todos integramos –incluso ustedes están en el Consejo de Seguridad–, así como también en otros organismos, como la OCDE, cuya sede central está en París. Nosotros no somos miembros plenos, pero sí tenemos determinados intercambios bilaterales entre el Estado uruguayo y el respectivo organismo vinculados, por ejemplo, a algunos planes como los temas educativos y el monitoreo de las pruebas PISA.

Como habrán podido apreciar, en algunos ámbitos podemos trabajar en común.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Dentro de poco tenemos una reunión en la Biblioteca y quisiera dejar planteadas una invitación y una consulta. El señor Representante Trobo ha sido Presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Parlatino y quien habla es Vicepresidente del Parlatino e integra la Junta Directiva. Hace una semana tuvimos una reunión en Quito y estoy en condiciones de formular una invitación para asistir al 50 aniversario de la fundación del Parlamento Latinoamericano. Es el organismo pionero en materia de integración en América Latina y está formado por 23 países de la región. Tiene su sede en Panamá y en esta reunión van a asistir parlamentarios de los 23 países y alguno del Caribe. Por lo tanto, es una excelente oportunidad para tener contactos y

encuentros bilaterales con delegaciones parlamentarias de toda América Latina en un mismo lugar físico.

No me voy a extender en el tema pero, con mucho gusto, si lo desean puedo ampliar la información.

Voy a hacer una pregunta que no tiene nada que ver con este tema. Desde hace diez años nuestro país tiene una presencia importante en Haití con 900 soldados de la tropa de los cascos azules de Naciones Unidas. Es un tema muy importante para nosotros porque periódicamente tenemos que autorizar la presencia de nuestras tropas.

He visitado la Minustah y he mantenido contacto con todas las embajadas que participan de la organización y sabemos que Francia tiene intereses importantes en Haití junto con otros países como Canadá y Estados Unidos.

Hoy se discute si las tropas de Naciones Unidas ya cumplieron su función, si tienen que reiterarse o si aún deben permanecer fruto de la situación política. Nos gustaría conocer, no ahora porque es un tema largo, la opinión de las personas especializadas en el tema, para saber cómo ven la evolución de la situación política en Haití.

SEÑOR PIRAS.- Soy Presidente de Grupo de Amistad Francia-Caribe. Estuve en Haití en el mes de julio con el Presidente del Senado. Fuimos recibidos por el Presidente de la República, la Embajadora Vanessa Matignon, el Primer Ministro y los militares de la Minustah.

Este tema fue tratado, no de manera particular con respecto a las tropas del Uruguay, pero sí de una manera general sobre la misión que le corresponde a la Minustah en los próximos años.

La pregunta que el Parlamento se formula en este momento con respecto a si se debe o no seguir autorizando la presencia de soldados uruguayos en Haití, en el marco de la Minustah, seguramente la tendrán que seguir planteando algunos meses más.

El objetivo sería que hubiera una disminución progresiva de esa presencia y que fueran los haitianos quienes tomaran la posta, pero esto seguramente requerirá cierto tiempo.

En este momento en que estoy tomando la palabra, soy incapaz de poder decirles cuánto tiempo tomará.

Para concluir, quiero decir sencillamente que en términos generales la Minustah globalmente hizo un buen trabajo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Coincido plenamente con su opinión.

SEÑOR TROBO.- El señor Senador Pastor nos motivaba para, al menos, poner título a temas que nos preocupan.

En el ámbito de la Comisión de Asuntos Internacionales nos preocupa especialmente la marcha de las negociaciones del Acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur. Uruguay necesita ese Acuerdo, no cuenta con las fortalezas de las asimetrías que tienen algunos otros socios de la región y por eso queremos transmitirles que adherimos fervorosamente a la solución definitiva del mismo.

Además, nos preocupan los conflictos del Medio Oriente, los de la zona del Mediterráneo y del Cáucaso. Sabemos que son conflictos lejanos en lo geográfico pero cercanos en los aspectos vinculados con la paz y la seguridad.

Por otra parte, nos preocupa muchísimo el crecimiento de la amenaza del terrorismo internacional. Ya nadie está a salvo del flagelo del terrorismo.

Conmemoramos 20 años de dos atentados espantosos en la Argentina, ocurridos en los años 1990 y 1992, en la Amia y en la Embajada de Israel, pero aún las

autoridades del Estado que los propició no han concedido la extradición de los acusados y eso es un problema.

Anoche hubo un atentado en Santiago, muy cerca de aquí. Así que ese es un tema de honda preocupación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muy bien. Tenemos un pequeño obsequio para entregarles como recuerdo.

SEÑOR TROBO.- También queremos obsequiarles un libro conmemorativo sobre la construcción del Palacio Legislativo.

SEÑOR PASTOR.- Antes de separarnos quisiéramos dejar al grupo de parlamentarios uruguayos la medalla de honor del Senado Francés, tanto a los señores Senadores como a los señores Diputados que forman parte del Grupo de Amistad Franco– Uruguayo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias. Ahora propongo que nos saquemos una foto.

SEÑOR PIRAS.- Quiero hacer una pequeña observación. Es cierto que ustedes tienen la mejor carne y que nosotros tenemos los mejores vinos y los mejores quesos. Pero una cosa es cuando la carne está en el animal, pero antes de que llegue al plato debe pasar por los cocineros. Pero, entre los cocineros franceses y los uruguayos, hay un debate.

(Hilaridad).

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos por terminada la reunión. Agradecemos su presencia.

(Es la hora 15 y 8 minutos).